

Diagnóstico del potencial creativo de los estudiantes de profesorado en un instituto de educación superior de Mendoza, Argentina

ANA MARÍA PARDO RUIZ
IES 9-006 y IES 9-021, Mendoza, Argentina

MARÍA LUISA ZAGALAZ
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de Jaén, España

LORENZO ALMAZÁN MORENO
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de Jaén, España

JAVIER CACHÓN ZAGALAZ
Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón, Jaén España

1. Introducción

La creatividad reviste, actualmente, un carácter de alto interés en espacios tan diversos como el político, el empresarial, el de las relaciones humanas, el científico y el educativo. Esto se debe fundamentalmente a dos razones, por un lado, el intento constante de responder a las demandas concretas de una realidad cada vez más compleja y desafiante, y, por el otro, se remite a la historia misma de la psicología. Es consustancial a la naturaleza humana y se manifiesta en la capacidad de realizar una obra, al elaborar una solución para un problema, al realizar una tarea de manera personal. Posee ribetes que dependen de la aptitud, de las habilidades y valores, con influencia de las experiencias, emociones e intereses. Por esto pareciera natural el estudio de la creatividad sin embargo, lo curioso es que resultan relativamente nuevos.

Comparando los estudios vinculados a la creatividad, que se han realizado, podemos decir que el presente es absolutamente innovador por el ámbito en el que se plantea –académico y en la Educación Superior– como por la línea de trabajo en la que se desarrolla –tres dimensiones de la creatividad y de manera potencial–. Esta combinatoria, además de interesante para quienes nos apasionamos con el tema, reviste una importancia vital en la búsqueda de herramientas y procedimientos, a implementar en el sistema educativo, que permitan detectar intereses a desarrollar en la vida académico-profesional de los sujetos para que, finalmente, estos esfuerzos se traduzcan en una mejor calidad de vida para la sociedad.

2. ¿Qué es la creatividad?

Para precisar cualquier concepto es necesario delimitarlo atendiendo a todas las realidades que lo componen y considerar algunos aspectos iniciales y generales. La Real Academia Española (1997, p. 593) expresa: *Crear: producir algo de la nada. Creatividad: facultad de crear. Creativo: que posee o estimula la capacidad de creación, invención. Capaz de crear alguna cosa.*

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação

ISSN: 1681-5653

n.º 55/4 – 15/05/11

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)



Desde nuestra perspectiva, el ser humano no produce de la nada sino que parte de algo, por eso lo apropiado es considerarlo como creativo más que como creador.

En segundo lugar, entre quienes estudian el tema desde las Ciencias Sociales se presentan algunas discrepancias. La idea de aportar algo nuevo, hasta entonces inexistente, resulta ser la posición más frecuente. Mientras que, identificarla como un proceso psicológico mediante el cual se generan innovaciones es otra de las posturas.

Hemos dejado en tercer lugar, el tratamiento que de la creatividad realizan expertos en el tema. Son ellos quienes han puesto de relieve el problema que reviste encontrar todos los aspectos que entran en discusión en el acto creativo.

Gardner (1998, p. 53) analiza siete mentes reconocidas por la humanidad como creativas, que vivieron entre 1885 y 1935 y que se destacaron en distintas disciplinas y expresa que creativa *es una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto*. Desde esta perspectiva, entiende que es imposible ser creativo de un modo general; además, que el individuo creativo exhibe su creatividad de un modo regular, descartando la posibilidad de ser creativo una vez en la vida; y que las actividades o productos creativos son reconocidos como tales cuando han sido aceptadas en una cultura concreta.

El alto grado de consideración social alcanzado por los personajes que fueron objeto de estudio de Gardner, restringiría la posibilidad de análisis hacia otros niveles, que podríamos denominar intermedios, y que desde otra perspectiva resultan interesantes. Nos referimos a la creatividad que se atribuye a un grupo más numeroso de personas que se destacan por su pensamiento divergente, independientemente del ámbito de referencia. Esta forma de procesar la información, denominada pensamiento divergente, se refiere a las múltiples posibilidades de respuesta u orientaciones que el sujeto puede desarrollar o manifestar respecto de algo. Mientras que el pensamiento convergente se refiere a la tendencia en el proceso del pensamiento tendiente a desarrollar menos alternativas, respuestas únicas o pocas posibilidades. Estas diferenciaciones las plasmó Guilford (1976).

Por su parte, De Bono (1994) define otro tipo de pensamiento, al que llamó lateral, como aquel que permite resolver problemas por medio de métodos no convencionales o ilógicos.

Autores como de la Torre (1982) y Curtis et al. (1976) se refieren a la creatividad en el doble sentido de potencia como la aptitud y actitud o capacidad personal y por tanto subjetiva y también como acto o realización llevada a cabo por el hombre.

De la Torre (1991, p. 21) destaca que existen restricciones de orden axiológico y encuadra la creatividad como orientada, inequívocamente, hacia el bien del hombre como ser social diciendo que: *La creatividad ha pasado de ser un atributo individual a un bien social*. En línea con este pensamiento, Gardner (1998, p. 53) enuncia que: *La creatividad es intrínsecamente una valoración comunitaria o cultural. Lo más que uno puede decir de algo antes de que haya sido evaluado por la comunidad es que es potencialmente creativo*.

Luego, de la Torre (1995, pp. 168-169) señala que: *Una nota medular de la actividad creativa es la transformación del medio (...) La mente reproductora, repite lo adquirido, la mente creativa transforma la información de modo personal.*

Torrance por su parte, manifiesta que en la formación del sujeto social, la educación juega un papel fundamental debido a que: *El desarrollo de las aptitudes propias del pensamiento creativo se encuentra en el corazón del logro de [sus] objetivos más elementales.* (Torrance et al., 1984, p. 184).

Traemos al ruedo el planteamiento de de la Torre (1997, p. 177), quien se pregunta: *¿Por qué se dan tantas definiciones de creatividad? ¿Por qué cada autor o trabajo, tras examinar las existentes, formula su propio concepto? La respuesta está en la mente de todos. Cuanto más se insiste y se discute sobre un fenómeno, es indicio de su escasa claridad científica.*

Con las limitaciones que supone el simplificar los planteamientos complejos expresados en estas definiciones que, enmarcadas en diferentes enfoques, intentan explicar el fenómeno de la creatividad, podemos decir que responden a los cuatro puntos referenciales: persona, proceso, potenciación del medio y producto (de la Torre, 1982).

Desde las distintas combinaciones se puede derivar en otra perspectiva más integral aún que constituye la que este estudio propone, en donde la creatividad es considerada un rasgo tan propio de la naturaleza humana como es la inteligencia, la afectividad y la voluntad. Esta mirada involucra los conocimientos, las habilidades y experiencias, sus valoraciones y su capacidad de trabajo, dedicación, perseverancia que le imprime a una actividad, idea, situación, a una materia o a una relación con una forma particular. Este enfoque descarta la idea inicial de que la creatividad es un don exclusivo de unos pocos para constituirse en un atributo específicamente humano (de la Torre, 1995; Rodríguez, 1985). En este sentido, de la Torre (1995, pp. 167-168) nos señala: *La actividad creativa es intrínsecamente humana... La creatividad es un potencial humano y, al igual que la educación, es un atributo de los seres racionales... no está tanto en lo original cuanto en lo personal, en la capacidad de responder a situaciones o estímulos imprevistos... es una virtud personal que voluntariamente podemos dirigir... todo acto creativo es en su síntesis última una 'transacción' entre la persona y el medio.*

De la Torre (2003), en una entrevista para PROCREA, señala que la conceptualización de la creatividad que hoy se sostiene con más énfasis nos habla de una *Síntesis holística de lo cognitivo y de lo afectivo, en un encuentro entre persona, medio, proceso y resultado [donde] existe una considerable evolución entre el concepto de creatividad vinculado a las potencialidades cognitivas y el actual, cargado de connotaciones actitudinales y afectivas. Es decir, un concepto abierto al saber y a la vida.*

Animar la capacidad de pensar en formas y en cosas nuevas, de sentir y soñar, buscar en lo común y encontrar nuevos sentidos, de trascender la propia reflexión para comunicar, exponer y poner a disposición del bien común constituyen algunos de los caminos que la educación, de la mano de sus directivos y docentes, debe transitar.

3. Componentes del pensamiento creativo

Hemos insistido en que la creatividad es parte integral de la naturaleza humana, como la inteligencia y la voluntad por lo tanto, es inherente a la personalidad misma; sólo que algunas personas se manifiestan más creativas que otras. Esto se traduce en la medida en que manifiesta los factores que intervienen en el pensamiento creativo. Guilford (1983) destaca en principio cuatro, a saber:

- La fluidez: es la cantidad de ideas o respuestas que una persona puede producir respecto de un tema o problema determinado.
- La flexibilidad: es la heterogeneidad de las ideas producidas y proviene de la capacidad de pasar de una categoría a otra, de abordar problemas desde distintos ángulos. No se relaciona directamente con el número absoluto, sino con la cantidad de clases y categorías.
- La originalidad: se refiere a la rareza relativa de las ideas producidas. No necesariamente tiene que tratarse de lo único absoluto, sino que se relaciona con lo poco habitual en el contexto y también, con lo valioso. Es decir que no se sustancia sólo en la rareza.
- La viabilidad: se refiere a la capacidad de producir ideas y soluciones realizables en la práctica.

Los tres primeros componentes son funciones del pensamiento divergente o lateral, mientras que el último responde al del tipo convergente o lógico.

Por su parte, Marín (1991) considera otros indicadores tales como la Elaboración, Análisis, Apertura mental, Comunicación, la sensibilidad ante los problemas, la Redefinición y el Nivel de inventiva.

De Bono (1994, p. 91) describe las fuentes de la creatividad para analizarlas e identificarlas en las personas consideradas creativas como la Inocencia, la Experiencia, la Motivación, el Juicio acertado, el Azar, accidente, error o locura y destaca dentro de esta fuente el principio de individualidad mediante el cual las personas que trabajan solas desarrollan ideas que, en un principio, aparecen como excéntricas, pero que más tarde se aceptan. Relaciona con esto el Estilo, la Liberación e introduce la idea del Pensamiento Lateral.

Notamos que, entre los aspectos que los autores señalan como indicadores de las personalidades consideradas creativas, existen denominadores comunes que se vinculan no sólo con lo cognitivo, sino también con lo afectivo y lo volitivo. En esta línea de pensamiento se inscribe nuestro argumento para lo cual recopilamos los indicadores que señala Rodríguez (1985) como integrantes del pensamiento creativo, a saber:

3.1 Características cognitivas

Se refieren a las facultades, a las aptitudes intelectuales de la persona. El concepto de inteligencia está abierto y en evolución continua y, según expresa Pueyo (1996, p. 20) *como concepto científico no debemos juzgarlo en términos de verdad / falsedad, sino en función de su utilidad para la descripción y explicación del comportamiento*. Consecuentemente, tomaremos el concepto que resulta más relevante e influyente porque continúa el enfoque cognitivo de la psicología diferencial, a saber: *la concepción de la inteligencia como un conjunto de capacidades que pueden estar basadas en el conocimiento adquirido*

(destrezas y habilidades) por el sujeto, pero que también incluyen otras capacidades no adquiridas ni vinculadas a contenidos concretos (aptitudes o potencialidades). (Pueyo, 1996, pp. 21-22)

3.2. Características afectivas

Esta es la otra categoría del pensamiento creativo que plantea Rodríguez (1985), término que nos remitiremos a definir apelando, en primer lugar, al diccionario de la RAE, que define 'afectivo-va' como: *adj. Perteneciente o relativo al afecto, a la afectividad o a la sensibilidad*. Mientras que el término 'afectividad' se define como *propensión a los afectos o emociones*. Y 'emoción' se la entiende como *alteración intensa de ánimo provocada por determinadas situaciones y que a veces tiene repercusiones somáticas*.

Goleman (1996, p. 331) utiliza el término emoción para referirse a: *un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar*.

Gardner, cuando se refiere a los estudios de los fenómenos de la creatividad humana y de la mejor forma de aumentarla advierte de que: *la creatividad no depende nada más de la inteligencia: implica factores de personalidad relacionados con aspectos del individuo, de ámbito y del campo presentes en la sociedad en general* (Gardner, 1995, p. 22); en coincidencia con Goleman quien expresa que: *el coeficiente intelectual e inteligencia emocional no son conceptos opuestos sino más bien distintos*. (Goleman, 1996, p. 65).

Rodríguez se refiere a este aspecto de la personalidad creativa como: *la seguridad de ser aceptado; la alegría de vivir; la fe en las propias capacidades y en la propia vocación vital, el espíritu de compromiso y de entrega, la alta necesidad de logro*. (Rodríguez, 1985, p. 100). Podemos considerar que aquí se resume la idea de esta dimensión, entendiéndola como importante porque motiva la acción y los sentimientos en relación con los gustos personales.

3.3. Características volitivas

Esta característica se vincula íntimamente con la auto-exigencia, con los mecanismos que conducen al sujeto a realizar y mantener el esfuerzo para alcanzar la perfección sobre las dificultades. (Rodríguez, 1985). Se refiere a la energía que nos conduce a llevar a cabo lo necesario para alcanzar las metas que nos hemos propuesto, pese a las dificultades internas o externas o a la disminución de la motivación personal por el tiempo transcurrido.

4. ¿Cómo abordar el estudio de la creatividad?

A partir del comienzo del interés por la creatividad, distintos modelos que relacionan las teorías psicológicas se han dado cita a la hora de marcar caminos esclarecedores para emprender su análisis y propiciar su desarrollo. En estas vertientes se señalan tres generaciones o períodos bioculturales en el estudio de la creatividad, los cuales se han ido complementando con los diferentes aportes de las investigaciones.

Un grupo de investigadores de la Universidad de Búfalo (USA), sintetiza la multidimensionalidad del fenómeno de la creatividad mediante el análisis de un gran número de estudios, realizados desde 1950 hasta la fecha. Este trabajo revela que las miradas se centran fundamentalmente en cuatro temas distintos. En primer lugar, señala que las investigaciones sobre la 'persona' han llevado a la identificación de muchas características de la personalidad, las habilidades cognitivas y sobre acontecimientos biográficos o de comportamientos asociados con la creatividad individual. En segundo lugar, sostiene que el trabajo realizado en el campo del 'proceso' ha delineado varios pasos, fases y estrategias hasta alcanzar el producto o idea creativa. En tercer término se refiere a los estudios sobre 'productos' creativos debido a que han revelado variables importantes que distinguen productos más creativos de los menos creativos, según sean vistos por las diferentes personas para las diferentes utilidades. Finalmente, identificaron 'factores ambientales' que facilitan o inhiben el rendimiento creativo (Isaksen, Dorval y Treffinger, 2000).

Cada uno de estos aspectos, y sus posibles combinaciones, han dado lugar a múltiples investigaciones que nos demuestran que el estudio de la creatividad no escapa a las exigencias de cualquier otro objeto de estudio. A su vez, que la rigurosidad científica no se remitirá a la simple aceptación o refutación de hipótesis, sino que deberá orientarse hacia el análisis o resolución de problemas que de la misma investigación devengan.

5. ¿Qué es evaluación?

Es innumerable la variedad de definiciones que podemos hallar sobre evaluación, al igual que cualquier otro concepto relacionado con la educación. La palabra 'evaluación' evoca situaciones vinculadas a sensaciones de rigor, tensión, ansiedad y, finalmente, a ideas de justicia o injusticia. Por ello, independientemente del ámbito del que se trate –empresarial, comercial, político, educativo, etc.– la evaluación no es bien aceptada, por el contrario, se desconfía de quien la aplica, del instrumento, del tratamiento que se le dará a los datos y fundamentalmente, de las consecuencias negativas que, producto de la misma, devengan. No se circunscribe solamente a la búsqueda de información, la aplicación de cuestionarios o la implementación de cualquier forma de observación. La evaluación está íntimamente relacionada a las decisiones y se puede hablar de evaluación sumativa, de diagnóstico, formativa y también hacer un recorrido histórico al respecto según el modelo imperante, pero no es este el punto de interés de nuestro trabajo. En este sentido, observamos que, entre las acepciones modernas, la evaluación en general es considerada como la acción de emitir un juicio de valor sobre un determinado objeto o tema, no sólo desde las características del mismo, sino comparándolo con determinados y consensuados parámetros. Es imprescindible en todo sistema operativo y, consecuentemente, en toda toma de decisión (Santos, 1993).

Mientras, la evaluación educativa es considerada como un proceso complejo y continuo de valoración de las situaciones pedagógicas, de sus resultados y de los contextos y condiciones en que éstas se producen. Forma parte intrínseca de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y su función es la de proporcionar la comprensión de estos procesos, en esos contextos y condiciones, para orientar la toma de decisiones que posibiliten su mejoramiento (Santos, 1996).

6. ¿Se puede evaluar la creatividad?

La evaluación de la creatividad ha sido tan preocupante como la evolución misma de su conceptualización. Desde la segunda mitad del siglo XX comienzan a difundirse distintos tipos de tests, cuestionarios, listas de cosas hechas, escalas etc. con el fin de evaluar la creatividad de forma sistematizada. Existen varios trabajos que describen de manera pormenorizada los instrumentos de evaluación de la creatividad a lo largo de la historia (Dadamia, 1995; Torre, 1991, 2006).

Los distintos enfoques sobre evaluación educativa, en general, se refieren a un objeto de estudio lo suficientemente conocido, hasta el punto de establecer patrones que permitan su medición, su consecuente evaluación y valoración. Pero algo que aún está en pleno proceso de definición, validación y aceptación, al pretender evaluarlo se está más propenso a caer en una arbitrariedad mayor a la aceptable. Entendemos que en todo acto evaluativo cabe una arbitrariedad relativa debido a que es el evaluador quien decide qué es lo más importante, aunque su pretensión sea alcanzar la objetividad. Consecuentemente, ante lo nuevo – creatividad – se estaría en un conflicto aún mayor dado que intervienen factores de difícil manejo como por ejemplo, esa subjetividad propia del evaluador –su bagaje de conocimientos, sensibilidad, inteligencia interpersonal, acervo cultural, etc.– intervendrán en la valoración que otorgará.

Por otra parte, de la Torre (1982, 2006) advierte que depende de la focalización de la evaluación hacia ‘tener creatividad’, en un sentido humanista, como equivalente a poseer dicha potencialidad filogenética, al igual que tenemos inteligencia, voluntad u otro atributo de la especie humana. ‘Ser creativo’ significaría estar en posesión de una disposición o potencial para crear. ‘Estar creando’, aludiría al proceso. ‘Ser creador’ supondría haber manifestado dicho potencial a través de alguna realización relevante.

Es evidente que no resulta fácil evaluar la creatividad o emitir un juicio sobre la potencialidad creadora del sujeto. Sin embargo, debemos reconocer que la precisión nos ayuda a comparar siendo la medición el camino para lograrlo a través de unidades de medida, criterios, indicadores, etc.. Aunque se requiere de cuidado, no debemos desestimar la tarea de evaluarla en tanto que simplemente requerirá, como ya explicamos, de una valoración conforme a norma o criterio (Violant, 2003), entendiéndola como multidimensional y multifacética, como un concepto eminentemente social y relativo al marco cultural y simbólico en el cual se aplica, se estudia y se interpreta. Es una permanente retroalimentación entre el ‘yo’ y el ‘nosotros’ en una búsqueda de comprensión más que de aceptación o reprobación (Pardo, 2004).

7. Evaluación de la creatividad en educación

Compartimos la mirada de Violant (2003, p. 6), quien expresa que la evaluación de la creatividad ... debe dar paso a la complejidad que significa el hecho de llegar a saber si un sujeto es creativo o no [sino] que aluda al tipo de creatividad como predisposición en el sujeto o grupo de sujetos, en términos de potencialidad, que se dirija a áreas específicas; [como] potencialidad, [como] proyección de un sistema.

Y, en este sentido, para diagnosticar y establecer las estrategias adecuadas de estimulación efectiva de la creatividad. De esta manera, las instituciones educativas deben comprometerse con el desarrollo de la persona tanto como con la transmisión de conocimientos. (Pardo, 2004).

Por su parte, el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jaques Delors, resulta esclarecedor y oportuno cuando expresa que: La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal (Delors, 1996, p. 18). Y agrega: *Una concepción más amplia de la educación debería llevar a cada persona a descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades creativas actualizando así el tesoro escondido en cada uno de nosotros, lo cual supone trascender una visión puramente instrumental de la educación, percibida como la vía obligada para obtener determinados resultados (experiencia práctica, adquisición de capacidades diversas, fines de carácter económico), para considerar su función en toda su plenitud, a saber, la realización de la persona que, toda ella, aprende a ser* (Delors, 1996, p. 96).

En todos los casos, la creatividad impacta en lo social y la educación debería estar fuertemente comprometida en el desarrollo de la capacidad creativa en ámbitos tan distintos como el personal, de los grupos, de sistemas institucionales. (Torre, 1995). Consecuentemente, el estudio de la creatividad no solamente es pertinente y oportuno, sino que, dada la realidad mundial, es urgente (Pardo, 2004).

Método

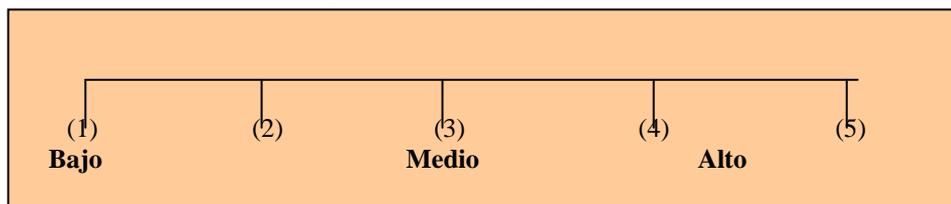
Para saber cuál es el potencial creativo de los estudiantes que ingresan al nivel superior es necesario contar con un instrumento válido y confiable, y para ello recurrimos a uno de elaboración propia que aborda el objeto desde las tres dimensiones. El mismo ha pasado por distintas etapas de perfeccionamiento, a saber: en el 2004 se lo elabora y se lo pone a prueba y en el 2005 se lo retoma para concluir los estudios de validez y confiabilidad, en el marco de estudios investigativos en ambas oportunidades.

Este estudio es una investigación descriptiva, de campo, transversal o sincrónica y cuantitativa. La población la componen la totalidad de los estudiantes de todas las especialidades de formación del profesorado que ingresaron a la Educación Superior en el Instituto de Educación Superior Profesor Francisco Humberto Tolosa del Departamento de Rivadavia de la Provincia de Mendoza (Argentina) en el ciclo lectivo 2008, dato que ascendió a 152 sujetos. La muestra la constituye el total del alumnado presente un día determinado.

Resultados-Discusión

Las respuestas fueron obtenidas de una muestra que constituyó el 95% de la población, llegando a evaluarse 145 sujetos. Los datos fueron procesados y se realizaron los cálculos correspondientes a las medidas de tendencia central. En la Figura 1 se visualiza el rango de comportamiento que puede alcanzar el instrumento o la escala en función de las respuestas de los estudiantes y su correspondiente consideración cualitativa.

FIGURA 1.
Rango del Instrumento y Escalas



Las medidas de tendencia central se presentan en la Tabla 1 y se observa que todas se encuentran por encima de la mitad del rango. El dato que más se repite es el máximo (5), mientras que las puntuaciones quedan divididas por un valor bastante alto (4) acusando un promedio levemente superior a la mitad del rango (3,48). La desviación estándar señala que los datos oscilan entre 1,26 puntos de la media y el coeficiente de determinación indica un valor de 36,2% que corresponde a heterogeneidad de la muestra. A su vez, el coeficiente de asimetría se presenta negativo e indica que los datos tienden a ubicarse por encima de la media.

TABLA 1
Medidas de Tendencia Central del Instrumento

Instrumento	
Media	3,48
Mediana	4
Moda	5
Desviación Estándar	1,26
Coef. de Asimetría	-0,4
Coef. de Determinación	36,2%

En la Tabla 2 se presentan los resultados de las medidas de tendencia central de las tres escalas

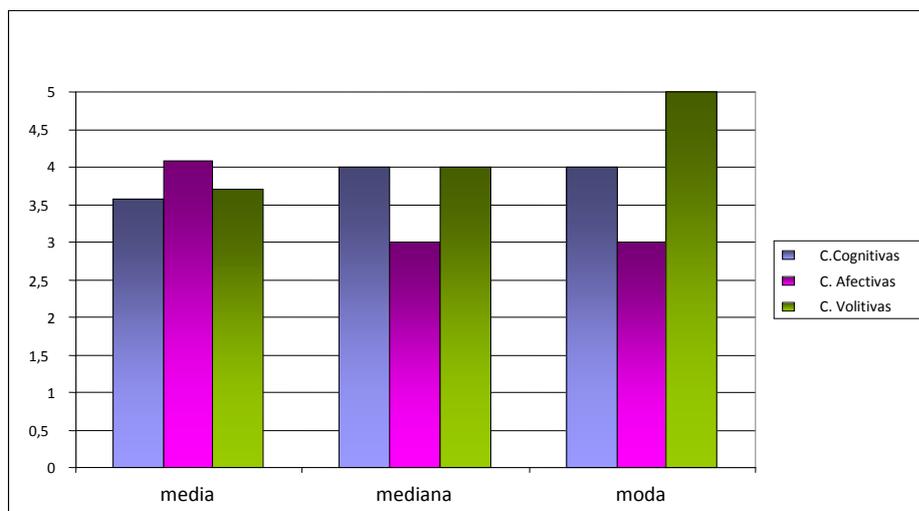
TABLA 2:
Medidas de Tendencia Central por Escala

Escalas/ Cálculos	Media	Mediana	Moda	Desv. Est.	C. Asim.	C. Determinación
Cognitivas	3,57	4	4	1,16	-0,4	32,6
Afectivas	4,08	3	3	1,34	-0,4	33
Volitivas	3,71	4	5	1,33	-0,3	35,9

Se observa que, al igual que en el instrumento analizado, que, en general los resultados se ubican en la mitad del rango o por encima de él. Mientras que las puntuaciones de desviación estándar oscilan en menos de un punto y medio de la media, aunque en las Cognitivas la variabilidad es bastante más baja. Estos datos, y el coeficiente de determinación señalan que la muestra es heterogénea. El coeficiente de asimetría es negativo en las tres e indica que los datos tienden a ubicarse por encima de la media.

En la Figura 2 se presentan gráficamente para facilitar su comparación, las medidas de tendencia central de las tres escalas.

FIGURA 2
Medidas de Tendencia Central de las Escalas



Se observan claramente que las medias y las medianas de las tres escalas se parecen bastante, variando entre 3 y 4, aunque se destaca alta la moda en las Características Volitivas. En líneas generales, podemos afirmar que el comportamiento en las tres escalas es bastante parecido entre sí y con el instrumento en general.

Podemos decir que el potencial creativo de los estudiantes va de medio a alto, con tendencia a ubicarse en los valores altos del rango, tratándose de una muestra bastante heterogénea.

En cuanto a las correlaciones simples, presentes en la Tabla 3, se observa que las son positivas, dato que nos indica que a mayor posicionamiento de una escala se espera lo mismo en la otra, en este caso en las tres.

TABLA 3
Correlaciones Simples entre las Escalas

Escala/Escala	Cognitivas	Afectivas	Volitivas
Cognitivas	1		
Afectivas	0,35	1	
Volitivas	0,18	0,92	1

Asimismo, la correlación entre las escalas Características Afectivas y Cognitivas es positiva aunque débil, con un valor 0,35. Podemos decir que si trabajamos estratégicamente sobre una de ellas podemos esperar que repercuta positivamente en la otra, aunque de una manera débil.

Vemos que la misma relación se produce entre las Características Volitivas y las Cognitivas. Significa, en principio, que podríamos intervenir en una, por ejemplo en las Características Volitivas y esperar incidir positivamente en las Características Cognitivas del pensamiento creativo, pero las aspiraciones no deberán ser altas dado que la relación es positiva aunque muy débil, con un valor igual a 0,18.

Sin embargo, la correlación entre las Características Volitivas y las Afectivas es alta y muy positiva, con un valor 0,92. Esto indica que si quisiéramos incidir en una de ellas, porque quizás se presenta deprimida, bien se puede operar sobre la otra.

En síntesis y para nuestro estudio podemos decir que: *los estudiantes presentan características del pensamiento creativo relacionadas positivamente y de manera muy fuerte las Características Afectivas y las Volitivas.*

8. Conclusión

Se logró evaluar el potencial creativo de los estudiantes que ingresan al nivel superior para cursar profesorado y dar respuesta al problema, cuyo resultado es medio a alto, con tendencia a ubicarse en los valores altos del rango, tratándose de una muestra bastante heterogénea. Este dato revelaría en principio que los estudiantes que se preparan para ser docentes tienen altos niveles en su potencial creativo.

Asimismo, los estudiantes manifiestan una relación positiva y muy fuerte entre las Características Afectivas y las Volitivas de su pensamiento creativo. Este dato nos indica que podríamos operar estratégicamente sobre una de ellas y esperar resultados positivos sobre la otra, incidiendo en la más deprimida por carácter reflejo.

Si bien puede considerarse que existen limitaciones por el tipo de estudio elegido –cuantitativo– para evaluar la creatividad, el hecho es que se trata de un abordaje viable que nos permite una aproximación fiable para la puesta en práctica de acciones en pos de su desarrollo más que de su evaluación sin posterior tratamiento.

9. Proyecciones

Las líneas investigativas que se abren a partir del presente estudio son muchas. En primer lugar, porque trataremos de instalar la idea de la importancia del abordaje del estudio y desarrollo del pensamiento creativo como una función indelegable e impostergable del Estado, a través de su sistema educativo.

En segundo lugar y más concretamente en la Educación Superior, establecer la evaluación del potencial creativo en los aspirantes para los profesorado en forma conjunta con las demás estrategias de ingreso con la finalidad de establecer políticas concretas de potenciación del pensamiento creativo, tanto en el estudiante joven–adulto como en aquellas técnicas creativas específicas a transferir en el nivel de destino.

En tercer lugar, propiciar el desarrollo y la creación de nuevas y más técnicas de potenciación en distintas áreas, disciplinas y niveles, entendiendo que cuando se habla de creatividad y de innovación no se trata necesariamente de lo tecnológico o de las ciencias duras. Puede ser en cualquier rama del pensamiento y de los procesos de realización.

En cuarto lugar, trabajar para que investigaciones sobre la creatividad realizadas por los Institutos de Educación Superior de la Provincia de Mendoza se publiquen para que su efecto se multiplique.

En síntesis, animamos incesantemente a la búsqueda de estrategias pedagógicas concretas y adecuadas al contexto, en donde la evaluación constituye un eslabón fundamental para saber qué tenemos y qué podemos hacer, con la firme intención de desarrollar el pensamiento creativo de los alumnos, porque entendemos que esto debe ser una tarea constante del sistema educativo desde la acción directa de los docentes y directivos.

Bibliografía

- CURTIS, John., DEMOS, George., y TORRANCE, Paul. (1976). *Implicaciones educativas de la creatividad*. Madrid: Anaya-2.
- DELORS, Jacques. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI*. Madrid: UNESCO
- De BONO, Edward. (1994). *El pensamiento Lateral*. Buenos Aires: Paidós.
- GARDNER, Howard. (1998). *Mentes Creativas. Una anatomía de la creatividad*. Barcelona. Paidós.
- GOLEMAN, Daniel. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Vergara.
- GUILFORD, Joy. (1983). *Creatividad y educación*. Barcelona: Paidós.
- ISAKSEN, Scott., y TREFFINGER, Donald. (2000). *Creative approaches to problem solving. A framework for change*. Nueva York: The Creative Problem Solving Group.
- MARÍN, Ricardo. (1991). Indicadores de la creatividad. En R. Marín, & S. de la Torre, *Manual de creatividad* (págs. 100-109). Barcelona: Vicens Vives.
- MORCHIO, Licia. (2005). La creatividad: ¿un talento exclusivo de los artistas o una capacidad de todo ser humano? En Fresquet, y M. Porcar, *Construir, deconstruir, reconstruir* (Vol. I, págs. 61-73). Mendoza: Facultad de Educación Elemental y Especial.
- PARDO, Ana. (2004). *El potencial creativo de los adolescentes: una propuesta de evaluación*. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Educación Elemental y Especial. Mendoza: Inédito.
- _____ (2010). *Evaluación del potencial creativo en el Instituto de Educación Superior Profesor Francisco Humberto Tolosa de Mendoza, Argentina*. Universidad de Jaén. Jaén: Tesis doctoral Inédita.
- PUEYO, Antonio. (1996). *Inteligencia y cognición*. Buenos Aires : Paidós.
- R.A.E. (1997). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid.
- RODRÍGUEZ ESTRADA, Mauro. (1985). *El manual de creatividad: Los procesos psíquicos del desarrollo*. México: Trillas.
- SANTOS GUERRA, Miguel (1993). *La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. Málaga: Aljibe.
- STUFFLEBEAM, Daniel y SHINKFIELD, Antoni. (1993). *La evaluación sistemática*. Buenos Aires: Paidós.
- TORRANCE, Paul. (1984). Procedimientos distintos de los test para la identificación del individuo creativo. En J. Curtis y G. Demos, *Implicaciones educativas de la creatividad* (págs. 260-268). Madrid: Anaya/2.
- TORRE, Saturnino. de la (1995). ¿A qué llamamos creatividad? En S. de la Torre, M. Millan, M. Fortuny, J. Puig Rovira y F. Raventós, *Textos de pedagogía: conceptos y tendencias en las ciencias de la educación* (págs. 166-173). Madrid: Barna P.P.U.
- _____ (1991). *Evaluación de la creatividad*. Madrid: Escuela Española.
- _____ (1997). *Evaluación y diagnóstico de la creatividad*. México: Trillas.
- _____ (2003). "Grupo de trabajo PROCREA. Fomento a la gestión creativa". En <http://procrea.virturalave.net/Home/precrea/Articulos.htm> [Consulta: Abril. 2003].
- _____ (1982). *Vías integradoras de acercamiento a la creatividad*. Madrid: Barna P.P.U.